

El país no puede seguir teniendo 175 municipios sin fuerza pública, allí proliferan y se van acen- tuando todos estos grupos, tampoco lugares donde no hay jueces, donde no hay fiscales, ni procuradores, el Estado tiene que apoyar la fuerza legítima.

Es imperante fortalecer la Fuerza Legítima del Estado y ampliar su pie de fuerza. Hoy en día su capacidad de respuesta está copada, el 33% de los efectivos se encuentran en instrucción, entrenamiento y seguridad de instalaciones propias y gubernamentales, el 8% se encuentra en seguridad de infraestructura económica del país, el 6% en seguridad de fronteras y el 54% combate el narcotráfico, la extorsión, la guerrilla y las autodefensas.

También se necesita adquirir una legislación penal más estricta y organizada donde no salgan

libres delincuentes por vencimiento de términos y por hacinamiento en las cárceles.

Es triste ver un tema como la inemputabilidad del menor, que se creó para protegerlo terminó satanizado, porque ahora los grupos al margen de la ley utilizan los menores de edad para delinquir amparados en esta inemputabilidad.

Por poner otro ejemplo en Europa y Estados Unidos el suplantar la autoridad y tener un arma ilegalmente puede significar veinte o treinta años de cárcel, en Colombia los delincuentes salen rápidamente por este concepto.

Tiene que haber una actitud firme de rechazo de la sociedad para poder salir adelante en una situación de terrorismo, pero esa actitud no la puede generar sino un liderazgo coherente en una estrategia antiterrorista integral. ✽

Hipótesis sobre el futuro proceso de paz colombiano

“Perspectivas de la situación política y de seguridad en Colombia” fue el tema de la conferencia que dictó el analista político Alfredo Rangel Suárez, en su participación esbozó interesantes argumentos e ideas sobre cuál será el desarrollo del conflicto armado en el país, lo que los colombianos estarían dispuestos a negociar, los escenarios de la confrontación, las razones de la fortaleza de la guerrilla, las debilidades del Estado a la hora de enfrentar los grupos armados insurgentes. El Palmicultor realizó una síntesis de sus planteamientos.

Las hipótesis de trabajo sobre el futuro de la paz en Colombia, según Rangel Suárez, se pueden enmarcar en tres escenarios, uno consiste en que el Estado con el apoyo de toda la sociedad doblegue y le imponga a la guerrilla unas determinadas condiciones de negociación, otro es que ambas partes se agoten mutuamente cediendo sus posiciones extremas y llegando a un punto intermedio sobre el qué, cómo y dónde negociar y el tercero es que la guerrilla derrote al Estado.

Que el futuro vuelva realidad alguno de estos tres escenarios dependerá del pulso militar entre las partes, por eso cada uno está haciendo el máximo esfuerzo en términos económicos, políticos y militares.

Colombia, gasto militar escaso

Colombia ha tenido un gasto militar en defensa y seguridad por debajo del promedio del resto de los países de América Latina, aún hoy en día el gasto estrictamente militar en Colombia está por debajo de Ecuador o de Chile.

España, por ejemplo, tiene un ejército del mismo tamaño que el colombiano con un territorio mucho más pequeño, es decir, que por kilómetro cuadrado tiene el doble de soldados, Suiza es un país en paz y tiene cuatro veces la fuerza militar disponible de Colombia. Hoy, el país tiene en promedio la mitad de los policías que tienen los países europeos por cada mil habitantes.

El Salvador en el peor momento de su guerra civil, un país del tamaño del Quindío, tenía cinco veces el número de helicópteros que los que tiene hoy Colombia.

¿Qué piensa el nuevo gobierno?

El nuevo Gobierno bajo la visión de Alvaro Uribe Vélez continuará fortaleciendo las Fuerzas Militares. Incrementará en 45.000 los

soldados profesionales que hoy ascienden a 55.000, es decir, espera llegar a un número de 100.000 soldados profesionales.

El Presidente Electo también planteó la necesidad de establecer un estatuto antiterrorista que le dé herramientas legales al Estado para combatir el terrorismo sobre todo a nivel urbano.

El nuevo Mandatario de la Nación tampoco ha cerrado la puerta a la negociación política, él tratará de apostarle primero a esta salida, pero bajo las siguientes condiciones: un cese al fuego que permita un alto a las hostilidades de la guerrilla contra la población, en segundo término una negociación que no necesariamente involucre una zona de despeje al interior del país, las negociaciones podrían hacerse en el exterior y en tercer término, que las negociaciones de paz tendrían como propósito acordar unas reformas políticas y garantías de seguridad que les permitirían a los guerrilleros desmovilizados hacer política.

Las condiciones de la guerrilla

La primera condición que coloca las Farc es el despeje del Caquetá y el Putumayo. La entrega del Putumayo revistiría una complejidad enorme empezando por la suspensión del Plan Colombia que tiene por epicentro este departamento. Además, el Putumayo colinda con el Ecuador, que aún hoy, con la vigilancia de las autoridades es la frontera más permeable para efectos de la introducción de municiones y dinero proveniente de lavado de dólares.

Pero no son las únicas razones que hacen interesante para la guerrilla el Putumayo, también les facilita la salida al mar que ha buscado las FARC. Desde hace años este grupo viene tratando de reemplazar la salida al mar que perdió por Urabá, por ello la zona de Tumaco y Barbacoas se ha vuelto estratégica para ellos.

Otra condición es que no accederían al cese de hostilidades. En cuanto al punto de cese de hostilidades que les pediría el Gobierno, la guerrilla no cederá fácilmente pues necesitan continuar el conflicto para presionar la negociación, buscar más recursos y presionar militarmente al Estado.

Tampoco estarían dispuestos a una mediación internacional. Para la guerrilla el acuerdo es entre dos partes, en el cual no tiene cabida una mediación de la comunidad internacional, además porque los consideran capitalistas amigos de un país capitalista.

Fronteras peligrosas

Hay una situación muy crítica en las fronteras colombianas. La frontera venezolana es un lugar de refugio para la guerrilla. Panamá tiene una fuerza militar muy precaria y esa frontera al igual que la de Ecuador es permeable.



Cuestión de economía

Las Farc aspiran a golpear el talón de Aquiles de la sociedad que es sin duda la economía, el país está en una situación económica precaria, la crisis fiscal es crítica y el endeudamiento externo es un problema serio. A las Farc no les interesa la reactivación económica y van a tratar de

impedirla para que el Estado no reciba más impuestos y de esta manera no tenga presupuesto para la guerra.

Las Farc tiende a doblegar el Estado mediante un sabotaje económico, realizado a la infraestructura vial, de telecomunicaciones y energética del país.

La guerrilla ha logrado incorporar su extorsión, el secuestro y la inseguridad a los costos de producción de los distintos agentes económicos, es decir, que han permitido que las empresas sobreagüen, pero el sabotaje económico del terrorismo puede afectar de una manera imprevisible la economía del país.

Una sola opción

"Hay que mantener la firmeza, el apoyo al próximo Gobierno, tenemos que darnos la pela los colombianos en torno a la opción que se ha escogido, la de fortalecer el Estado, fortalecer sus Fuerzas Militares, los cuerpos de seguridad, incorporar la ciudadanía en el apoyo a la Fuerza Pública, con el único fin de convencer algún día a la guerrilla que no se puede tomar el poder por las armas". Concluyó Alfredo Rangel. ☸